

Para Roberto Fernández Retamar

*Ab imo pectore*

Por Ela López Ugarte

Editora del *Anuario del Centro de Estudios Martianos*.

“Recordar es volver a vivir”, y cuánto no daría por retornar a aquellos días de estudiante en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana para continuar disfrutando de las clases magistrales que cursé en dos asignaturas diferentes impartidas por el doctor Fernández Retamar; una de ellas fue crucial en mi acercamiento y apego a José Martí, a mi vida futura y a mi labor como editora en el Centro de Estudios Martianos, al que también tuve la satisfacción de llegar en sus albores e integrar aquel exiguo equipo de distinguidos estudiosos de la vida y la obra de José Martí.

Maestro de maestros, reconocido poeta, ensayista y editor por excelencia, Fernández Retamar fue en todo momento una fuente de aprendizaje inagotable; en su quehacer al frente del Centro configuró su equipo primigenio, asumió la complejísima e imprescindible tarea de encomendar y principiar el proyecto de la edición crítica de las *Obras completas* de Martí en las que en sus dos primeros tomos tuve el privilegio de trabajar, así como en los libros que conformaron las colecciones donde se publicarían los textos martianos. Editar su revista académica, también bajo la égida de nuestro director-fundador, me proporcionó un disímil bagaje de conocimientos en los que siempre estuvo presente su vasto saber y desempeño preciosista que corroboraba en cada uno de los escritos que entregaba para su publicación y en los que recibía toda una lección de su cultísimo haber.

Su trato amable y deferente lo convertían en un reservorio imprescindible para todos, como yo, los que nos iniciábamos en el aprendizaje martiano y en las lides editoriales.

Nunca olvidaré sus atinadas recomendaciones, su cariño habitual, siempre sentiré que sus lecciones estarán junto a mí, junto a todos los que tuvimos la buena ventura de trabajar bajo su sabia, carismática y fraterna guía; asimismo agradezco su contribución a mi formación profesional, y me sumo presta a homenajear a quien supo encauzar y fortalecer, desde nuestra institución, la valoración de Martí con una perspectiva acorde con los principios de la más alta y estricta honestidad y profesionalidad.